Polje de Alfarnatejo

Corredor de Colmenar

Andalucía se mueve con Europa

MA-10

El polje de Alfarnatejo es un ejemplo a pequeña escala de la estructura habitual del paisaje del Corredor de Colmenar. A modo de maqueta tanto por la estructura y distribución de las formas geológicas, por el reparto de los aprovechamientos y usos del suelo así como por la propia estructura parcelaria. Es un paisaje en el que las orografías más abruptas y elevadas de materiales kársticos y areniscosos se establecen en el perímetro de un pasillo alargado, dejando en su interior unas tierras deprimidas de sustratos arcillosos y margosos en los que se han implantado, a lo largo de la historia, las actividades agrícolas; de herbáceas en los terrenos más tendidos y de mayor capacidad agronómica; y de olivar y almendral en el resto.

La localidad de Alfarnatejo, al igual que muchos otros núcleos que integran el área del Corredor de Colmenar, se acomoda sobre las gradas naturales del espacio serrano, en su parte más baja pero sin ocupar los llanos en los que se establecen los cultivos. Tanto ésta como otras del interior del área, son localidades encaladas en blanco que se han visto afectadas por la distancia respecto a los centros de mayor dinamismo urbano de la región y por las dificultades que establecen en las comunicaciones los Montes de Málaga al sur y las sierras del Torcal de Antequera y de Camarolos al norte. A tal punto que dichas condiciones han dificultado el crecimiento poblacional y, como consecuencia, el crecimiento urbanístico habitual experimentado en otros espacios provinciales y andaluces, pero favoreciendo, por otra parte, el mantenimiento de la estructura y estética originales procedentes en algunos casos del periodo nazarí, cuando era vital controlar el paso de personas y mercancías entre la franja costera y el interior peninsular.

Sierra de Enmedio. Es uno de los relieves kársticos que aparecen en el paisaje del Corredor de Colmenar. Su posición interna crea un espacio escénico bien acotado, el polje de Alfarnatejo, que en este sentido visual queda un tanto separado del resto del Corredor, aunque mostrando en todo momento las particularidades paisajísticas que pueden ser contempladas dentro de esta área.

Montes de Málaga. Sus relieves más septentrionales se constituyen en frontera entre dicha área y el Corredor de Colmenar. Sus cotas más elevadas y la tonalidad distinta de sus materiales geológicos los convierten además en parte importante del conjunto escénico.

Alfarnatejo surgió a partir de una alquería de época musulmana que estuvo ligada en todo momento a su vecina Alfarnate. Ambos asentamientos desempeñaban una función estratégica en el paso de mercancías y viajeros entre los espacios costeros del entorno de Málaga y el Valle del Guadalquivir. Hoy en día, esta localidad mantiene en buen estado la estructura urbana así como la volumetría de sus edificaciones, lo que hace pensar que sostiene una imagen y una compensación de volúmenes cercana a la que venía apreciándose desde periodos medievales.

Espacios de cultivo. Entre los atractivos que encontraron los primeros asentamientos humanos de este entorno aparece la disponibilidad de terrenos margosos y arcillosos que permiten el desarrollo de la agricultura y del pastoreo. Como herencia de un aprovechamiento constante a lo largo de la prehistoria y la historia, cabe señalar la conformación de un mosaico de cultivos de olivar, cereal y almendral, todo lo cual genera un paisaje interno bastante humanizado. Sin embargo, la percepción de los entornos naturales no se llega a perder calidad gracias a la cercanía y a la extensión del bosque mediterráneo en los enclaves serranos que rodean el área.

Formaciones vegetales naturales. En estos espacios intermedios situados entre los terrenos deprimidos dominados por los usos agrícolas y, por otro lado, las elevaciones kársticas donde la desnudez de la roca apenas permite el crecimiento normal de la vegetación, encontramos unas franjas en las que se desarrollan las actividades ganaderas y recolectoras de productos forestales. Unas actividades tradicionales que han venido complementando y diversificando la producción agrícola de los pueblos y que, hoy en día, se constituyen en un ejemplo del aprovechamiento sostenible de los recursos naturales.

Sierra de Camarolos. Junto con las sierras de Alhama, del Jobo, de las Cabras y del Torcal de Antequera, estas orografías se establecen como un continuo montañoso que separa el Corredor de Colmenar de las Sierras, vegas y altiplanos del entorno de Archidona, generando un fondo escénico percibido no sólo de forma visual sino también físico por las dificultades que entraña el desplazamiento entre ambas áreas, dejándo tan sólo los pasos de los puertos de Zafarraya, de los Azores (el más próximo), de las Pedrizas y del Torcal de Antequera.

Polje de Alfarnatejo
Corredor de Colmenar

Unión Europea
Fondo Europeo de Desarrollo Regional
Junta de Andalucía
Consejería de Medio Ambiente y Ordenación del Territorio
Centro de Estudios Paisaje y Territorio
Universidad de Sevilla

1

2

3

1. La Localidad de Alfarnate disfruta de un entorno cuya historia geológica y humana es idéntica a la de su vecina Alfarnatejo. En ambos casos aparecen las tierras agrícolas en los terrenos más deprimidos y llanos, junto con unos aprovechamientos forestales y una cubierta vegetal natural en el perímetro serrano que se complementan unas a otras en el desarrollo de las actividades económicas locales.
2. La presencia constante de los relieves montañosos en todo el perímetro tanto del Corredor de Colmenar en general, como del polje de Alfarnatejo o Alfarnate en particular, crea un escenario suficientemente asimilable por el observador, el cual se siente cómodo al desplazarse por el interior al tener referentes visuales constantes que le sirven para orientarse.
3. Puerto de los Azores, uno de los cuatro pasos existentes entre este área y la vecina del norte, la de Sierras, vegas y altiplanos de Archidona. Dichos pasos son de gran valor paisajístico puesto que por ellos el usuario de la carretera puede adentrarse en estos espacios serranos, ampliando las vistas del Corredor y observando en primer plano las caracteristícas fundamentales de estos relieves montañosos, así como percibir los cambios principales del paisaje al cruzar sus umbrales.

Percepciones

I

II

I. JULIO HERNÁNDEZ. Colmenar “Recio y noble”. Reproducción de escena histórica de 1488. Edículo a la entrada de la población de Colmenar. 1838.

II. JULIO HERNÁNDEZ. Sierra de Camarolos. Edículo a la entrada de la población de Colmenar. 1838.